

Marzo, mes de la mujer

EDITORIAL

Marzo es el mes en que la mujer se alza como protagonista en la escena pública. En realidad, la mujer –y el hombre– son protagonistas todo el año, pero el 8M ya es una fecha emblemática para las manifestaciones reivindicativas sobre la posición social de la mujer, y no queremos faltar a esta cita. En este número rendimos homenaje a las mujeres en sus distintas facetas sociales. Ana Moreno nos acerca a un caso de mujer que ha alcanzado un elevado estatus empresarial, Clara Arpa, quien en su inquietud por la equiparación con los hombres está convencida de «hay que contar con ellos» si queremos entender bien todo el proceso. Por su parte Dolores Redondo, a modo de agradecimiento, nos presenta cuatro ejemplo anónimos de mujer que «tiene un papel decisivo en la sociedad, pero a veces no se le reconoce». A través de ellas «aludimos a millones de mujeres que construyen día a día la historia silenciosamente».

Marzo es también el mes en que el Movimiento de los Foculares rememora con mayor énfasis a su fundadora, Chiara Lubich, fallecida el 14 de este mes hace doce años. Además en 2020 se cumplen cien años de su nacimiento y las celebraciones al respecto se repetirán un poco por todo el mundo. Aquí en España, entre otros actos, cabe señalar la jornada académica que se llevará a cabo en Salamanca el día 13, de cuyo programa nos adelanta algo el artículo de Félix Mercado. En la Universidad de Salamanca se gestó, en los tiempos de la conquista de América, aquella escuela que deliberó sobre los derechos de los indígenas. ¿Qué ámbito más adecuado podría haber para afrontar hoy la cuestión de la fraternidad universal que tanto ha reivindicado Chiara Lubich?

Y en las páginas que a lo largo de este año dedicamos a conmemorar este centenario, Victoria Gómez nos propone otra de las dimensiones del carisma de la unidad y su realización concreta, la Economía de Comunión. Sobre esta intuición, el profesor Stefano Zamagni, presidente de la Academia Pontificia de las Ciencias Sociales, ha dicho que «la historia humana de Chiara y toda su obra constituyen uno de los ejemplos más lúcidos de cómo es posible impulsar conjuntamente vida contemplativa y compromiso activo».

